

Número suelto, 15 céntimos.

Suscripción:

Localidad, un mes, 0'60 pesetas

Exterior, , , 0'85 ,

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Libres CNT-AIT

Redacción y Administración:

Canalejas, 31.-Teléj. 144

La correspondencia a la Redacción.

No se devuelven los originales.

LA PROPAGANDA EN LOS PUEBLOS

En Membrilla.

Arias.— A los que dicen que el Comunismo Libertario es una quimera, les invitamos a que lo vean hecho carne en la comuna de este pueblo manchego.

López.— Al calor de la Revolución, se van creando nuevos privilegios, pero la C. N. T. se alzaría contra todos los que con otro nombre tratan de prolongar el pasado.

Crespo.— Los que temen a la acción Revolucionaria, es que se sienten amigos del pasado régimen; no diremos que hay que exterminarlos, pero sí tenerlos en constante vigilancia, para que no cooperen en la contrarrevolución.

En La Solana.

García.— Si se dice que el régimen burgués ha muerto, hay que arrancar de cuajo todas sus raíces.

Arias.— Los que se ostinan en hacer el trabajo individual, demuestran ser enemigos del apoyo mutuo, la experiencia les probará que viven equivocados.

López.— Los que diciéndose revolucionarios, dicen que el único objetivo es ganar la guerra, no deben tener la confianza de los trabajadores.

Crespo.— El fascismo no es quej'ha venido ni ha aparecido en España antes de julio del 36, lo veíamos desarrollar sus planes al amparo de la República.

En Puerto Lápice

Suares.— Si todos los que luchamos lo hacemos con entusiasmo y desinterés, la conquista de la Libertad, será un hecho elocuente.

Crespo.— Venimos por primera vez a Puerto Lápice, a exponer lo que es y a dónde va la C. N. T. Aceptamos la controversia con altura de miras, sin importarnos quién sea el que la quiera. Los que creen que a la Confederación y a la F. A. I., se les puede agotar con calumnias y zancadilleos, se ahogarán sorprendidos en el gran Océano que ésta representa.

Monsabre.— Cuando la plutocracia asesina en nombre de la Ley, a los que abogan por la rendición humana, se levanta un sólido pedestal a la Libertad, pero cuando lo mismo se hace en nombre de una República o democracia, la Libertad queda herida de una vil traición.

Villarta.

Menchen.— Se puede acusar de traidores de la Revolución, a los que en la retaguardia pasan el tiempo organizando orgías insensibles, al dolor que produce la Guerra.

Isabelo.— Nuestra organización Confederal, sabrá descubrir todos los manejos que en la sombra se tramen, tendentes a frustrar la Revolución que los pueblos quieren realizar.

«¡Hacia el triunfo!»

Así lleva por título, un precioso folleto, editado por el Comité Regional del Centro, de las Juventudes Libertarias y que ha sido redactado por el secretario de este Comité Regional, Gregorio Gallego.

Dado el interés que este folleto encierra para todos los confederados, amantes de nuestra causa, esta redacción, por ya conocerlo, espera de todos los Comités de la provincia, hagan sus pedidos a Madrid, calle de Alcalá, n.º 40.

Opiniones sanitarias

Sobre la tuberculosis

No soy ni he sido escritor para periódico alguno, y menos para tratar un asunto de la embargadura como el que me impulsa a coger la pluma. Como profano y escasas cualidades literarias, poco puedo exponer sobre el caso que nos ocupa, esto queda para los Doctores que poseen los conocimientos necesarios para tratar tan delicada cuestión; yo, solo me permito noblemente y sin atavismos de ninguna clase plasmar mi modesta opinión.

En la prensa obrera, hace ya tiempo se viene tratando de algo de medicina, cosa que nos congratula en extremo, por abrirse paso nuestro ideal ácrata en todas las esferas científicas; se trata como es natural de diferentes temas, que abarcan distintas enfermedades, siendo la que más preferencia tiene— o sea— la que con más frecuencia se trata, (por ser la que más acusa al proletariado) la tuberculosis. Pero lejos de orientar científica y racionalmente, algunos individuos (y doctores entre ellos) tratan el tema con tanta vulgaridad, que sin reparar en el daño que ocasionan, lanzan a los cuatro vientos... de que es una enfermedad tan contagiosa, que al que ha tenido la desgracia de estar cerca de algún enfermo de esta índole, por haber sido un familiar suyo, como es tanto el terror que estos señores meten, el que es un poco sensible, es capaz de enfermar de dicha dolencia, debido solamente a la aprensión constante que le hacen coger tales afirmaciones; así al leer ciertos artículos de los publicados en nuestra prensa, alguno de ellos, de plumas tan autorizadas como el Doctor A. Gonzalbo, se pone el bello de punta al ver que debido a la vida antihigiénica que hoy existe, todos los seres humanos seríamos víctimas del contagio y por ende de dicha dolencia; y este no es el camino, en la prensa obrera se debe hablar de esto, sí; (como de todo cuanto abarca la ciencia) pero atrayendo el problema a su verdadera magnitud no horroizando a los lectores.

Yo afirmo con el Doctor T. R. Hallinson, que no es el león tan bravo como lo pintan. La tuberculosis no es contagiosa, aunque

en España e Italia se crea así, prueba de ello es dos cónyuges, que el uno está afectado de dicha dolencia, mientras el otro continúa en el perfecto estado de salud, como asimismo se observa diariamente personas que están al cuidado de un enfermo de esta índole, y a pesar de su continuo contacto con él, no siente la menor molestia.

Vaya para terminar, este mi modesto trabajo, una interrogación: ¿Existiendo constantemente en el aire el bacilo de Koch, no estaríamos todos los humanos tuberculosos? Yo, como obrero, ma-

nual, que soy poco, es lo que puedo exponer sobre tan importante tema, pero insto a los doctores H. y A. Jimeno Pérez, como igualmente a todos los revolucionarios de la ciencia, que no, tengan un concepto tan arcaico del problema, a que emprendan en las páginas de la prensa obrera, una labor proselitista sobre el particular, para desterrar de los medios proletarios ese terror alarmante que en su espíritu están infiltrando ciertos escritores.

V. PARDO TRUJILLO

Aldea de Ascaso, mayo 1.937.

¡DESERTOR!

Este campesino que huye del campo, fué un manso trabajador cuando trabajaba para su amo.

Ahora que la tierra es libre, ahora que nadie le explota, abandona el campo y su pueblo para ir a servir a otros amos.

Si se le permite llegar a su destino, no tardaremos mucho en verle lucir el traje de guardia civil, ¡Mucho cuidado con él! Pues de igual forma que deserta del trabajo, tratará de huir al campo sucioso o se prestará a defender un nuevo fascio.

¡Trabajadores! Quien deserta del trabajo, no tiene derecho a comer pan. Dondequiera que encontréis a esta almaña, ¡despreciadle!

EL CONSEJERO DE TRABAJO

Responsables auténticos

En ocasión de un reciente viaje que tuve que hacer a no recuerdo qué pueblo de la provincia, y al ponerme al habla con uno de los «responsables» de cierta Organización, no sé si política o sindical, (que dicho sea de paso) vestía excelente cazadora de cuero, símbolo de perfecto «revolucionario», observé con acentuada melancolía, compadeciéndome de sus indiscutibles sufrimientos por la «causa» al verlo sentado en su poltrona, con olorosa panetela en la boca, pistola de alto calibre al cinto, y en una palabra, el sin fin de características propias de esa serie de «responsables», de los cuales, y en estas toscas líneas quiero hacer alusión.

Estaba ofuscadísimo; crispadas las manos, con los puñitos en alto... todo un poema de indignación; ¡y era para estarlo! Le habían jugado una trastada, ¡pero una trastada de época! Le habían criticado los «analfabetos» de su partido, su indigno proceder, además aquellos desalmados en su ciega ira, le habían roto un pensapapeles de nácar que en la mesa de su despacho poseía. Eso era una villanía. No encontraría palabras con que describir tamaña desesperación. Preferible sería (me manifestaba) estar pegando tiros en el Jarama, o haber tenido la suerte de ser uno de los héroes de la toma de la Virgen de la Cabeza. Pero no podía, no debía, no... quería tampoco marcharse, porque ¡ay! del movimiento administrativo de su organización!

Sin él, sin su sabiduría, sin su cooperación, sería imposible. No... no podía ser ¡imposible! Además seguro estaba que a los cuatro días, sería reclamado urgentemente por su organización.

Otras mil peripecias me contó aquel «desalmado» (digo, desgraciado) que cualquiera se equivo-

ca, y para sobrellevar su tedio fuimos al bar, donde el referido camarada era popularísimo. Nada más entrar, múltiples de amigos de su categoría, nos saludaron, y seguidamente nos invitaron a beber cerveza, muchísima cerveza, hasta que caímos borrachos, y casi arrastra salimos de aquel «antro» para acostarnos. Yo por aquel incidente, no pude solucionar mis asuntos, y tuve que marcharme al día siguiente de madrugada, y allí me dejé al «responsable», cumpliendo y haciendo por la causa todo lo que podía y hasta su sangre daría si él viese (que está seguro que no) que las mesnadas de Franco, intentasen acentuar su ataque a la Capital de la República.

POTSDATA: Es desagradable y antirrevolucionario esto, y yo les invito a ciertos «responsables» que tomen de estos toscos renglones, buena nota, como perfectos idealistas, vayan a defender la Libertad que pregonan a las trincheras y se abstengan de almacenar en sus campos gran número de viveres que hacen decha trincheras.

UN CALABACIN DE MALAGON.

La jornada intensiva en los momentos revolucionarios que vivimos, está fuera de cauce.

Y más fuera de cauce en el Ayuntamiento. Este, debiera tener a todas horas un representante para cualquier consulta urgente.

Hemos dicho que a trabajar sin descanso en beneficio de la Revolución. Pues a hacerlo.

Advertimos a todos los pueblos y sindicatos, que deben nombrar a un compañero para corresponsal, o sea el encargado de mandar la información que haya de algún interés, pues queremos que «EL PRODUCTOR LIBRE», como semanario, portavoz de los Sindicatos de Ciudad-Libre, sea el fiel reflejo de los pueblos. Queremos que la situación que atraviesan los trabajadores vaya expuesta por ellos mismos.

Que todos los pueblos digan como sepan lo que sienten y lo que piensan de la guerra, de la economía y de la Revolución.

En el próximo número «EL PRODUCTOR LIBRE», sacará una página que diga «LA VOZ DE LOS PUEBLOS».

Los originales se escribirán por una sola cara, procurando no ser muy extensos.

RAFAGA

A nuestro Pueblo

Alcázar de Cervantes, cuna del inmortal autor del Quijote, nuestro insigne paisano. Pueblo hermoso y culto, que fuistes hollado por la vil metralla fascista una clara noche primaveral.

Dormías dando descanso al trabajo y un zumbido de muerte—pájaros negros que, cual monstruos trabajan en la obscuridad—descargaron su mortífera carga en infinidad de hogares obreros.

Amaneció y el balance de víctimas te vistió de luto. Más de veinte muertos recibieron sepultura. Tú, Pueblo, les acompañastes dolorido y enterrastes parte de tu corazón y de tus alegrías.

A donde quiera que vayáis ¡cobardes! no conseguiréis nada más que víctimas y derruir a España, pero nuestro espíritu de combate se acrecienta al recibir las tristes

noticias de vuestras «valerosas» hazañas. Traidores de nuestra Patria, no podéis de vuestros crímenes apoderaros de ella. Lo impediremos nosotros.

Pueblo alcazareño: tus hijos luchan en las trincheras y no volverán a tí mientras quede un fascista en pie. Vengarán a las víctimas inmoladas por estas hordas mercenarias, tan cobardes y asesinas.

Nuestra gloriosa aviación—alas de oro, temple de luchadores humanos—nos ayuda valientemente. Sus descargas son certeras. Busca al enemigo para el combate, pero ¡ah! éste huye y se interna en la población civil y allí hace presa en niños y mujeres indefensas.

No les temas, Alcázar, no les temas. Las víctimas que te negan cobardemente, tus hijos las vengarán desde sus trincheras.

Vicente Santiago y Mario Toigosa
Sector del Jarama